

MENCIÓN DE “LA PANDEMIA” RETOMANDO LAS PREGUNTAS DEL AUTOR

ANA ISABEL MASEDO GUTIÉRREZ¹

Apreciado editor

“¿Por qué sucedió esto en una sociedad, como la contemporánea, pletórica de ciencia y tecnología?”. El autor de la carta Pandemia, Castaño [1] lanza esta pregunta, una cuestión con todo el sentido del mundo en tanto que lo razonable es que las ciencias nos tendrían que haber conducido al máximo bien, al máximo control de lo “malo” como lo es la pandemia COVID-19. Sin embargo, no ha sido así, y esto requiere de análisis. Efectivamente es inevitable enumerar las consecuencias negativas de esta pandemia, destaque para comenzar la mencionada por el autor en torno a las medidas de confinamiento: “disolviendo así el tejido social, destruyendo la economía y, en última instancia, condenándola a morir de hambre” [1].

La cuestión de base puede venir iluminada por el pensamiento filosófico contemporáneo pues resulta ser una pregunta existencial, he aquí la cita del autor

“Qué consecuencias tendrá para la humanidad esta pandemia? Es difícil predecirlo. Algunos vislumbran cambios radicales en el modo de vida del ciudadano moderno, y un cambio fundamental en la relación del hombre con el medio ambiente. El mundo científico sí no debe olvidarla: es un campanazo de alerta sobre la fragilidad de la vida y de la civilización, y aquellos augures de la extinción de la humanidad por un virus de impacto letal, tal vez no están tan lejos de la realidad”. Diferentes autores de la obra Sopa de Wuhan reflexionan respecto a dichos posibles cambios [2].

Algunos de estos autores piensan que, para atisbar qué cambios, necesita verse qué similitud guarda la llegada de esta pandemia con otros momentos históricos similares. Michel Foucault analizó la peste negra, el SIDA, la lepra. En su obra Vigilar y castigar [3] entendía que se debían desarrollar modelos de control de los cuerpos (de la vida privada, del espacio íntimo) que no eran simples formas de gestión sanitaria. Los cambios en el orden de vida como el autor comenta en Pandemia [1] pasan por la disolución del tejido social y se instalan en un espacio privado (el teletrabajo, las aplicaciones móviles, etc). Pero efectivamente también imponen modelos de gestión de la vida social, que pasa a estar digitalizada en las plataformas como Facebook, Instagram, Twitter. Yo apuntaría a que entonces no hablamos de consecuencias inocentes de la pandemia que pasan por la disolución del tejido social, si no de la exitosa implantación de nuevas formas de sociabilidad, la configuración de modelos de vida referidos a cómo ser feliz y formas de comunicación virtuales (esta vez ya del todo implantadas). Para terminar este párrafo,

¹ Profesora titular del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico, Facultad de Psicología, Universidad de Málaga, España. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3495-6265>. Correo e.: Masedo@uma.es

cito las palabras de Bonillo [4]: “La epidemia es un momento privilegiado pues permite desarrollar un saber científico acerca de la población que trasciende al momento de circulación del agente patógeno para instalarse como mecanismo de gobernar a las masas”. El mismo autor citaba que la ciudadanía ante los gobiernos ha demostrado aceptar con casi total aquiescencia la normativa del gobierno, en palabras del autor “el ciudadano se debe convertir en un aliado del Estado en nombre del orden público sanitario. La sospecha generalizada y la delación constituyen los nuevos ingredientes del biopoder”.

En este sentido para finalizar este escrito, mis preguntas y mis cuestiones se desvían hacia el sentido de ¿puede ser alguien crítico con las medidas de confinamiento y las decisiones gubernamentales respecto a la crisis sanitaria, (ya los distintos países, como menciona el autor no todos los países desarrollaron medidas de confinamiento) y no ser ni compartir la visión negacionista? ¿Es la ciencia de la epidemiología la que nos va a salvar o representa la máxima expresión del biopoder y entonces, estamos en plena catástrofe para las libertades? ¿Podemos permitirnos estar tranquilos “siguiendo en manos” de los expertos?

Literatura citada

1. Castaño-Castrillon JJ. **La pandemia**. *Arch Med (Manizales)* 2020, 20(2):265-267. <https://doi.org/10.30554/archmed.20.2.3873.2020>
2. Agamben G, Zizek S, Berardi F, López-Petit S, Butler J, Bandiou A, et al. **Sopa de Wuhan**. La Plata: Editorial ASPO; 2020.
3. Foucault M. **Vigilar y castigar**. Madrid: Siglo XXI; 1986.
4. Borrillo D. **Foucault y la pandemia**. 2020. Recuperado de hal-02564321v2

